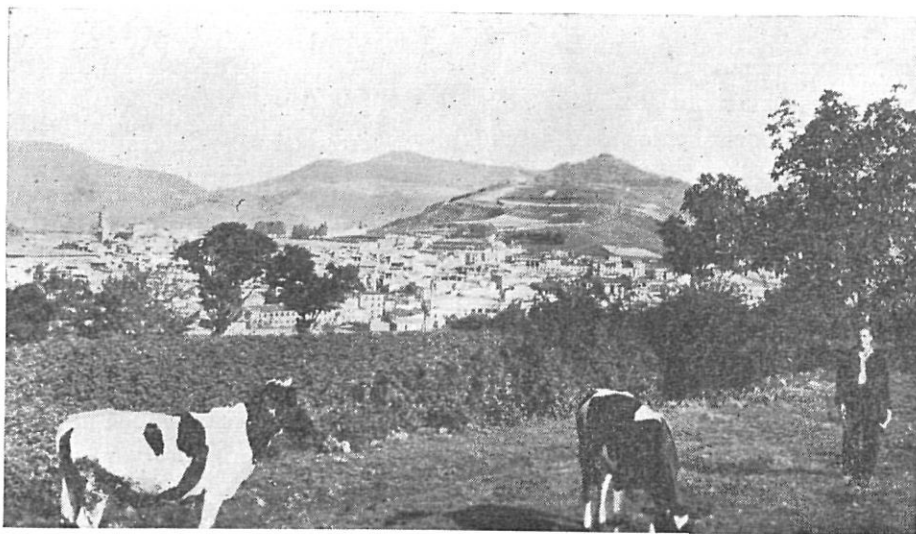


Olot, privilegio del Arte y la Naturaleza

Por LUIS ARMENGOL PRAT

Siempre se ha coordinado —no sin cierta razón de oportunidad— la tradición artística de Olot con el estímulo que de sus encantos naturales reciben cuantos son en esta ciudad capaces de sentir un cosquilleo vocacional en el Mundo del Arte. No es por arte de magia que han surgido en Olot tantas generaciones de artistas, que se ha forjado tanto academicismo pictórico, que la ilusión y la fe han sentido tanto emparentamiento directo con la creación artística. Jamás deberá olvidarse que en pocas

Es hora de que ahondemos un poco más en el tema para discernir la raigambre incluso extracomarcial de dicha Escuela. No se olvide, a tal fin, que su primer Director fué nada menos que el matoronense artista y arquitecto Juan Carlos Pañó, siguiéndole, al fallecer, su yerno Narciso Pascual, en cuya época es cuando se formaron José Berga y Boix y Joaquín Vayreda, los que, madurados en Francia, iniciaron un estilo pictórico prendido de los altos valores de Batignoles (París) capaz de crear



El paisaje olotense inmortalizado por sus artistas

partes como en Olot la naturaleza ha enmarcado tan idóneas voluntades, y que, por reflejo, el escenario natural ha avivado las más nobles inquietudes artísticas, magnífico paralelismo entre la belleza y la vocación personal.

Pero en este año de 1958, cuando va a cumplirse el 175 aniversario de la aparición de nuestra Escuela de Bellas Artes y Oficios de Olot, todas estas consideraciones adquieren aún mayor prestancia y viveza. Si remoto nos aparece aquel año de 1783 en que el Obispo de Gerona D. Tomás de Lorenzana fundaba esta gloriosa Escuela, siempre actual ha sido y es el espíritu creador y centrífugo que la ha dominado constantemente. Todo el arte olotense, todo el artesanado de esta comarca y toda la predisposición estética de la misma, debe su razón de ser a esta preclara institución.

la Escuela Olotina del Paisaje e influir mucho en el renacimiento naturalista de Cataluña gracias a la afluencia de artistas paisajistas de nuestra región hacia la campiña férax y encantadora de Olot. Una verdadera época de oro del arte local experimentóse en aquel período olotense, y buena prueba de ello la ofreció la aparición de nuestros grandes escultores Miguel Blay y José Clará, discípulos de Berga, y otros no menos notables, como Devesa, Melchor Domenge, José Berga y Boada, etc.

Es al morir Berga y Boix en 1914, cuando la Escuela de Bellas Artes olotense toma un nuevo cariz. Asume su Dirección Ivo Pascual, oriundo de Villanueva y Geltrú, y logra estructurar definitivamente una nueva promoción esperanzadora. Surgen, entonces, valores destacados, como J. Pujol, P. Gussinyé, R. Barnadas y Solé Jorba, en la Pin-